

EUCARISTÍA

Fiesta de San Juan Bosco

31 de enero de 2018

1. Ambientación.

Bienvenidos. Nos reunimos para celebrar la fiesta de San Juan Bosco, Don Bosco. En él, muchos hemos encontrado a un padre que nos alienta a ser nosotros mismos; un maestro, que nos enseña cómo vivir esta vida; y un amigo en el que confiar y que siempre está atento a nuestros problemas. No fue él en persona, ya que hace ya muchos años que fue a reunirse con Dios Padre, pero sí fue su espíritu que ha quedado encarnado en muchas personas, sacerdotes, laicos y religiosos que dedican su vida a los jóvenes. Esta celebración quiere ser un momento de acción de gracias a Dios por el regalo de Don Bosco. Comencemos puestos en pie y cantando.

2.- Canto de entrada.

3. Acto penitencial.

Sacerdote: De la mano de Don Bosco queremos acercarnos a Dios. Para ello es necesario revisar nuestras actitudes, para cambiar todo aquello que hemos hecho mal.

Lector: Con frecuencia vivimos de espaldas a Dios, no nos tomamos en serio su palabra y su mensaje. Algunas de nuestras actitudes lo rechazan. Por eso te pedimos, Señor ten piedad.

Todos: Señor ten piedad.

Lector: En algunas ocasiones nos cerramos en nosotros mismos, buscamos sólo nuestro interés y olvidamos a los que viven a nuestro alrededor. Por eso te decimos, Cristo, ten piedad.

Todos: Cristo, ten piedad.

Lector: Queremos que nuestro Centro sea una casa donde todos se encuentran acogidos. En algunas ocasiones marginamos a nuestros compañeros y, a veces, con nuestras palabras o actitudes les hacemos daño. Por eso te decimos, Señor ten piedad.

Todos: Señor, ten piedad.

Sacerdote: Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros.....

4.- Introducción 1ª Lectura

En la primera lectura vamos a escuchar un párrafo de la carta de san Pablo a los cristianos de Filipos. En ella, Pablo les anima a vivir siempre alegres sabiendo que el Señor está en medio de ellos. Esta idea la llevó Don Bosco a su estilo educativo. Él quería que sus chicos estuvieran alegres sabiéndose amados por Dios.

5.- Lectura de la carta de san Pablo a los Filipenses: (4,4-9)

Hermanos, alégrese siempre en el Señor. Vuelvo a insistir, alégrese. Que la bondad de ustedes sea conocida por todos los hombres. El Señor está cerca. No se angustien por nada, y en cualquier circunstancia, recurran a la oración y a la súplica, acompañadas de acción de gracias, para presentar sus peticiones a Dios. Entonces la paz de Dios, que supera todo lo que podemos pensar, tomará bajo su cuidado los corazones y los pensamientos de ustedes en Cristo Jesús. En fin, mis hermanos, todo lo que es verdadero y noble, todo lo que es justo y puro, todo lo que es amable y digno de honra, todo lo que haya de virtuoso y merecedor de alabanza, debe ser el objeto de sus pensamientos. Pongan en práctica lo que han aprendido y recibido, lo que han oído y visto en mí, y el Dios de la paz estará con ustedes.

PALABRA DE DIOS

6. Canto del salmo

7.- Introducción al Evangelio

Don Bosco estuvo atento a las necesidades de su tiempo; quiso cambiar su mundo. Lo hizo no sin dificultades, fue muchas veces despreciado y tildado de loco, al igual que Jesús. Escuchemos atentamente la lectura del Evangelio.

8. Lectura del Evangelio de San Marcos: (6,1-6)

Jesús salió de allí y se dirigió a su pueblo, seguido de sus discípulos. Cuando llegó el sábado, comenzó a enseñar en la sinagoga, y la multitud que lo escuchaba estaba asombrada y decía: "¿De dónde saca todo esto? ¿Qué sabiduría es esa que le ha sido dada y esos grandes milagros que se realizan por sus manos? ¿No es acaso el carpintero, el hijo de María, hermano de Santiago, de José, de Judas y de Simón? ¿Y sus hermanas no viven aquí entre nosotros?". Y Jesús era para ellos un motivo de tropiezo.

Por eso les dijo: "Un profeta es despreciado solamente en su pueblo, en su familia y en su casa". Y no pudo hacer allí ningún milagro, fuera de curar a unos pocos enfermos, imponiéndoles las manos. Y él se asombraba de su falta de fe. Jesús recorría las poblaciones de los alrededores, enseñando a la gente.

PALABRA DEL SEÑOR.

9. HOMILIA

10. ORACIÓN DE LOS FIELES

Sacerdote:

Presentamos al Señor nuestras necesidades e inquietudes. Y hoy, especialmente, nos acordamos de tantos jóvenes que viven una vida difícil y con problemas. Respondemos diciendo: ***Escúchanos padre.***

1.- Por toda la Iglesia: para que nos comprometamos a vivir al servicio de los hombres y mujeres más necesitados. Oremos.

2.- Por lo jóvenes: para que sepan captar las verdaderas exigencias de la historia y trabajen con generosidad por un mañana más humano y cristiano, oremos.

1.- Por los jóvenes que viven desorientados, por los que no encuentran trabajo, por los que sufren la incomprensión y la violencia, para que vean en Dios una luz que les ayuda a caminar, oremos.

2.- Hay muchos jóvenes que viven en zonas de guerra, son utilizados como soldados, o caen en manos de redes de tráfico de drogas o prostitución. Para que tengan la fuerza y el valor para luchar por un cambio de vida y encuentren en nosotros el apoyo necesario, oremos.

1.- Por la familia salesiana: para que siga siendo fiel al espíritu de Don Bosco y esté siempre cerca de los jóvenes para ayudarles a ser buenos cristianos y honrados ciudadanos, oremos.

2.- Por los que estamos reunidos aquí: para que busquemos siempre lo que es realmente verdadero y justo y trabajemos para crear, en nuestro Centro, un ambiente donde ninguno se sienta excluido, oremos.

11.- Canto ofertorio.

12.- Canto del Santo.

13.- Canto de la paz.

14.- Cantos de comunión.

15.- Canto final a Don Bosco.